

# [Luces para Aprender: La energía eléctrica al servicio de la calidad educativa](#)

[Blog](#)

Instalaciones educativas

**Desde 2011, el programa [Luces para Aprender \(LPA\)](#) de la [Organización de Estados Iberoamericanos \(OEI\)](#) ha contribuido a mejorar la calidad educativa de 556 escuelas rurales de Latinoamérica a través de la cooperación multisectorial en los 13 países participantes para proveer energía eléctrica, conexión a internet, formación docente y fortalecimiento comunitario en las escuelas beneficiadas. Hablamos con **Angélica Páez, Responsable del programa LPA del Área de Educación de la Secretaría General de la OEI** para conocer más sobre esta iniciativa.**

## **La génesis del programa**

Un hito importante para el inicio del programa, fue la petición por parte del Gobierno de Nicaragua, quien presentó la realidad educativa de las escuelas rurales del país. Partiendo de la contextualización que nos presentó el Embajador de Nicaragua, la OEI observó que eran escuelas aisladas geográficamente, con infraestructuras precarias y que a nivel educativo eran en su mayoría escuelas de educación primaria y multigrado. De igual manera, estas escuelas presentaban itinerancia docente, dificultad para retener a los estudiantes, absentismo escolar, etc. Tenían una serie de problemas por su condición de aislamiento siendo las más “castigadas” en términos de calidad educativa - estamos hablando de alrededor de 6.040 escuelas sin energía eléctrica en todo el país.

Lamentablemente, nos encontramos con una realidad similar en otros países de Iberoamérica, con casos como el de Perú con más de 14 mil escuelas sin energía eléctrica; Colombia, con más de 4 mil; y Honduras, que siendo un país pequeño y con una densidad menor que los otros dos tiene más de 6.500 escuelas sin energía eléctrica. Teniendo en

cuenta el panorama de las escuelas rurales de la región, se tomó la decisión de focalizar esfuerzos para visibilizar esta realidad y así poder diseñar una intervención que pudiera asumir estos retos de mejora de calidad educativa, y además, de poner diferentes actores públicos y privados en la misma mesa que fueran también responsables de esta acción.

Poco a poco fuimos documentándonos mucho más, lo cual fue bastante laborioso porque a nivel estadístico las cifras en nuestros países estaban desactualizadas; este trabajo sirvió también para que los mismos gobiernos pudieran actualizar sus datos estadísticos. Fueron varios meses de investigación, durante los cuales nos documentamos sobre los aprendizajes y dificultades de otros proyectos similares que se hicieron en la región.

## **La puesta en marcha: componentes fundamentales y diseño técnico**

El programa Luces para Aprender fue aprobado en [la XXI Conferencia Iberoamericana de Educación](#) en el año 2011 por los Ministros de Educación de los países iberoamericanos: "Hubo una ratificación a nivel político de la puesta en marcha de este programa; esta aprobación era fundamental para comenzar a operativizarlo. Luego vino una definición técnica de qué era lo que queríamos hacer y cuál era el objetivo principal de LPA." Se estableció entonces que el fin último de LPA era mejorar la calidad educativa de las escuelas rurales a través de cinco componentes:

1. Instalación de módulos fotovoltaicos en las escuelas rurales
2. Dotación de equipos informáticos
3. Proveer conectividad enfrentando el aislamiento geográfico
4. Formación docente para dar un salto cualitativo en términos de calidad - por ejemplo, con alfabetización digital, sugerencias metodológicas y pedagógicas, etc.
5. Sensibilización y trabajo comunitario: "LPA parte de la base que la escuela es el centro de la vida en comunidad. Gracias a toda la tecnología habilitada, la escuela podría prestar otros usos como impartir clases a personas adultas, que las personas de la comunidad pudieran ir a recargar sus celulares o sus lámparas eléctricas, etc."

Esta implementación fue de la mano con una apuesta económica por parte de la OEI: "Paralelamente a todas estas decisiones a nivel político y técnico, la OEI crea el Fondo Solidario, que hoy por hoy sigue vigente no solo para LPA sino que para múltiples iniciativas de la organización. El Fondo financió un proyecto piloto de LPA entre 2012 y 2018 en cada país que así lo requiriera, y este primer paso nos dio pie para poder articular los esfuerzos principalmente con los Ministerios de Educación. Luego había que articular otros actores públicos y privados, para lo cual se dio autonomía a cada país, respetando las formas de idiosincrasias y realidades. Cada país eligió el número de escuelas que podía asumir como una muestra para el pilotaje llegando a un total de 556 escuelas rurales aisladas."

En el diseño del proyecto la responsabilidad la asumió la Secretaria General junto con la asesoría de la fundación española [Energía sin Fronteras](#): "La metodología que usamos fue la creación de recomendaciones y guías técnicas para acompañar la implementación de LPA. Esas recomendaciones eran adaptadas por nuestras oficinas nacionales, quienes iban a implementar el proyecto. Como conclusión de ese proceso, se sistematizó y se creó un modelo técnico de intervención, que es el conjunto de todas las recomendaciones divididas por fases del proyecto y por los cinco componentes establecidos. Ese modelo técnico hoy es uno de nuestros mayores logros porque hemos documentado de manera organizada la experiencia, que en los proyectos es una tarea laboriosa y en muchos casos compleja. Este manual ha sido enriquecido con [la evaluación de impacto](#) a nivel regional que hicimos el año pasado con evaluadores independientes."

La articulación de los distintos actores en primer lugar se ha realizado desde cada una de las oficinas nacionales de la OEI, incluida la Secretaría General con sede en Madrid. Ese es uno de los puntos fuertes, no necesitamos intermediarios con los actores ya que tenemos oficinas en 19 países y personal técnico. En segundo lugar, toda la articulación que comenzó con los Ministerios de Educación y luego con otros ministerios públicos y empresas privadas se concretaba a través de convenios de cooperación institucional. Los compromisos eran técnicos y financieros; en muchos casos hubo aportes económicos en efectivo o sino otro tipo de aportes en especies, que facilitaban infraestructura y medios de transporte, por ejemplo. La OEI generó un plan de organización y gestión del proyecto, donde cada uno de estos actores tenía un lugar y un rol, dependiendo del tipo de actor que se sumara; era una participación con contenido, no solo de financiamiento.

En los casos más importantes LPA se incorporó a otros programas gubernamentales para establecer complementariedades. LPA tiene un sello a nivel de modelo, pero era fundamental hacer sinergias con los programas gubernamentales que ya se estaban desarrollando en los países.

## **Fortalezas**

- LPA ayudó a visibilizar la realidad de la escuela rural, que es la más rezagada en términos sociales, económicos y políticos.
- La construcción de un modelo técnico de intervención que está disponible para todos los gobiernos y para la cooperación internacional en general.
- Sistematización de la experiencia piloto y su impacto con su respectiva evaluación de impacto educativo; la experiencia en estos seis años ha sido validada.
- Posibilidad de réplica y extensión del programa a otros países.
- La construcción de alianzas con distintos actores.
- Usos alternativos de las instalaciones proporcionadas por LpA a las escuelas, para poder abrir un centro comunitario y crear un punto de encuentro. Las actividades complementarias incluyen actividades recreativas, capacitaciones, formación de adultos, lugar de recarga energética, etc.

## **Y en cuanto a los aspectos a mejorar**

- El componente técnico relacionado con la conectividad, que ha sido el más complejo: De las 556 escuelas, no a todas se le ha podido brindar conectividad porque nos enfrentamos con el aislamiento geográfico. Generalmente las escuelas más aisladas requieren a veces la solución más costosa (conexión satelital). Al final pensamos en generar alternativas de formación off-line para los docentes y la comunidad con equipos informáticos, pero sin tener que pasar por la conexión internet, por ejemplo.
- Mejorar el acompañamiento docente a largo plazo: Una vez finalizada la intervención hay que garantizar el acompañamiento, pero en algunos casos ha sido complejo; eso se logra gracias a la acción de otros programas gubernamentales, o a través del potenciamiento de la colaboración entre docentes - por ejemplo, con una red de docentes de escuelas rurales de LPA.
- Intensificar el acompañamiento a las autoridades educativas en los distintos niveles: Tenemos una estrategia muy fuerte a nivel nacional, pero a nivel local se tiene que potenciar.

- Dotación de recursos didácticos para contribuir a la mejora de la competencia digital de los docentes.

## Alcances e impacto regional e internacional

Este programa nació con una vocación iberoamericana. En términos de alcance, se han intervenido 556 escuelas rurales, beneficiando a 25.934 alumnos y 1.197 docentes en los 13 países participantes. El proyecto ha beneficiado a población rural, indígena y afrodescendiente población que históricamente ha estado rezagada a nivel social, político y económico. Como primera experiencia, podemos decir que hemos validado un modelo técnico de intervención en estos 13 países; por lo tanto, esta experiencia tiene una validación bastante sólida. El alcance no solo fue a nivel cuantitativo, sino que también lo fue desde el punto de vista cualitativo: enfrentarnos a una realidad tan dispar y tan heterogénea de los países iberoamericanos era un reto por el funcionamiento interno de cada país, las dinámicas de cooperación con los gobiernos y ministerios, y el papel de la empresa privada son distintos de un país a otro.

En el transcurso de estos seis años, 13 países de la región han puesto en marcha un piloto de LPA: Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Panamá. En Uruguay, gracias al desarrollo de LPA se ha llegado a electrificar el 100% de las escuelas rurales sin energía eléctrica, con el esfuerzo conjunto de instituciones públicas-privadas tanto nacionales como internacionales como la [Fundación Elecnor](#), la [UTE](#) (empresa estatal de energía eléctrica), y [Plan CEIBAL](#), entre otros. Por su parte, la OEI destinó alrededor de 4 millones de USD para la ejecución, y también movilizó recursos públicos tanto de los ministerios educación como de otras instituciones públicas y privadas. Además, agrega Angélica, "parte de este alcance ha sido la visibilidad más allá de las fronteras iberoamericanas: nuestra participación en [WISE](#) (World Innovation Summit for Education, por sus siglas en inglés) fue muy interesante porque nos pusimos en la mira de evaluadores y de expertos por tres años consecutivos y finalmente en 2017 fuimos uno de los proyectos premiados. Otro alcance que me parece importante es que con LPA desarrollamos un cortometraje ([Bienvenidos](#)), que es parte de la estrategia de difusión del proyecto. No es un documental: el proyecto es la excusa para poder hablar de la educación rural en nuestros países."

En 2018 la [evaluación externa del impacto educativo](#) de LPA arrojó los siguientes resultados:

- El 88% de los docentes opina que LPA ha aumentado la motivación de los estudiantes.
- El 75% de las autoridades educativas manifiesta que el programa ha reforzado los lineamientos educativos del país.
- 8,5 sobre 10 en la valoración de las autoridades educativas sobre la contribución de la OEI.
- 81 buenas prácticas en políticas educativas identificadas.
- LPA ha demostrado relevantes resultados en la reducción del absentismo; mejora del compromiso de las familias y el alumnado; mejora de la atención, aprendizaje y desarrollo de competencias digitales básicas de los niños; mejora en el ambiente escolar.
- El programa contribuyó, en general, a superar el aislamiento de las comunidades rurales consolidando Finalmente, gracias a la experiencia LPA, se han identificado nichos y retos de trabajo para la OEI y los demás agentes educativos.

## **Expansión de LPA**

En los últimos años se han dado pasos para llevar a LPA a otros países, especialmente a los países lusófonos de África, Angélica explica: "la OEI al tener una cobertura regional iberoamericana que incluye a los países de habla portuguesa de América Latina y de Europa (Brasil y Portugal). Hace algunos años se decidió tener acciones mucho más cercanas y más directas con los países lusófonos de África y Asia. Como fruto de esta decisión se fueron abriendo oportunidades y una de ellas ha sido expandir LPA en Mozambique, desarrollando una primera misión de encuentro con las autoridades educativas del país en el 2018."

"Actualmente", afirma Angélica, "la expansión de LPA entra en un nuevo contexto y es el originado por la COVID-19, la pandemia mundial que no ha sido ajena al mundo de la educación. Más de 177 millones de estudiantes de toda la región iberoamericana se han visto afectados por una crisis inesperada y proyectos como LPA recobran una vigencia e importancia para la población, especialmente los más vulnerables.

LPA contribuirá a responder a interrogantes que hoy por hoy se hacen los sistemas educativos de la región: ¿cómo reducir las brechas que se han

profundizado con la pandemia?, ¿cómo recuperar el tiempo de aprendizajes para aquellos estudiantes de poblaciones rurales que han visto suspendidas sus clases sin poder ir a la escuela y sin tener la posibilidad de tener una clase on-line desde sus casas? ¿cuántos niños del campo quizá no regresen a la escuela?" La OEI ha creado [un espacio de recursos educativos](#) que pretende proporcionar recursos educativos de libre disponibilidad en todos los niveles a la comunidad docente, los estudiantes y sus familias. El objetivo es paliar el impacto de la pandemia originada por el coronavirus en la interrupción de las clases y garantizar así la continuidad y calidad del aprendizaje.

**Angélica Páez Sánchez** *este Licenciada en Derecho de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia) y Máster en Cooperación Internacional Descentralizada, Universidad del País Vasco-UPV (Bilbao, España). Con experiencia profesional de 13 años adquirida en Colombia, República Dominicana y España en el campo de la cooperación para el desarrollo en educación. Actualmente, trabaja en el Área de Educación y es responsable del Proyecto Luces para Aprender.*

*Entrevista realizada por Barbara Santibañez.*

Añadir a favoritos

[View PDF](#)